

# **DISCURSO EN LA TRIBUNA DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL**

## **ECONOMÍA VASCA, ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS**

**Carlos Aguirre. Consejero de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco**

**Bilbao, 22 de abril de 2010**

Egun on guztioi, buenos días

Me es grato presentarme ante ustedes en esta mi primera intervención en la Tribuna del CES, para hablarles de la situación actual de la economía vasca y sus expectativas de futuro.

Voy a dividir mi intervención en dos partes. La primera de carácter macroeconómico, en la que voy a desglosar la evolución reciente de nuestra economía y sus perspectivas para los siguientes dos años. En la segunda parte voy a hablar de política económica.

### **Breve análisis histórico**

Y empiezo por lo primero. Hace ahora un año, al iniciar este Gobierno Vasco su andadura, la economía internacional vivía el momento más duro de la crisis financiera y de la recesión global. Una crisis que no ha sido la primera que hemos pasado, ni será la última.

Recordemos. En los últimos 30 años la economía vasca ha vivido tres ciclos recesivos claramente diferenciables. El primero a finales de los setenta y principios de los ochenta, la crisis de la reconversión industrial. Quizá la que tuvo unas repercusiones más notables sobre nuestro tejido productivo y nuestro empleo. La segunda a primeros de los noventa coincidiendo con la crisis del Golfo, y esta tercera, la más global y

compleja, que es mezcla de una burbuja financiera e inmobiliaria, pero también introduce muchos otros elementos que nos están llevando a reposicionamientos geoeconómicos y geoestratégicos y, en última instancia, a un cambio en el modelo de desarrollo.

Durante toda esta época nuestra economía ha ido acompasando su ciclo con el de las economías de nuestro entorno, desde dos años de retraso en la década de los ochenta hasta menos de seis meses el actual.

La globalización de la economía nos lleva a una cada vez mayor dependencia de lo que ocurre en nuestro entorno, fundamentalmente del resto de la economía española y de las principales economías europeas como Alemania o Francia.

Además, este acompasamiento ha hecho que nuestros picos en los ciclos sean menos pronunciados. Este es un elemento importante, porque lo más probable es que en los próximos años nuestros ritmos de crecimiento sean más moderados.

El empleo ha evolucionado en sintonía con el crecimiento económico, pero a un ritmo menor, dado que una parte del crecimiento se ha producido por aumentos de la productividad, situación esta lógica, y además necesaria para conseguir un tejido productivo sano y competitivo.

En términos de empleo, en todo caso, la evolución ha sido más que notable, pasando de los 650.000 ocupados a mediados de los ochenta al casi millón que llegamos a conseguir antes de la actual crisis.

Somos, lo he dicho, una economía integrada dentro de una economía global, en la que cada vez tienen más peso los países emergentes, los BRIC: Brasil, Rusia, India y China, y si quieren, fundamentalmente este último.

### **Evolución 2009 internacional**

Como ven en el cuadro la excepción al panorama general de descenso en el PIB la protagonizan China e India, que consiguen ritmos de crecimiento muy importantes todavía. Su extraordinario potencial de crecimiento de su demanda interna, sobre todo en China, hace que sean capaces de crecer a ritmos cercanos al 10%, aún cuando su saldo exterior no presente ya los superávits de años precedentes.

En este reparto del crecimiento por grandes áreas, destaca que la caída del PIB mundial en 2009 se ha concentrado en los países desarrollados, pero también en los países emergentes más dependientes de sus materias primas.

En estos momentos, la economía mundial ha vuelto a recuperar las tasas positivas, por un lado, gracias al mayor impulso de los países en vías de desarrollo (con China e India a la cabeza, además de los tigres asiáticos), pero también a que las caídas en los países desarrollados se han suavizado de manera importante.

Una clave para entender la recuperación del PIB se encuentra en la reactivación del comercio internacional, que tras la fuerte caída de 2008, ahora ya da muestras de un mayor dinamismo.

En nuestro caso, la Comunidad Autónoma de Euskadi, el año pasado sufrimos la parte más dura de la recesión económica. En tasas intertrimestrales entramos en negativo en el último trimestre de 2008, y registramos el punto más bajo en el primero de 2009. A partir de ahí las

bajadas fueron atenuándose hasta ponernos en positivo, +0,2%, en el último trimestre del año pasado.

En tasas interanuales el punto más bajo lo tuvimos en el tercer trimestre de 2009, y a partir de ahí vamos moderando nuestra posición negativa en el ciclo hasta cerrar el tercer trimestre con una caída del -2,5%, cifra sensiblemente inferior a la de los tres trimestres precedentes.

Estos datos, en todo caso, hay que tomarlos con cautela. Aunque hayamos entrado en el club que abandona la zona de recesión esto no significa que hayamos salido de la crisis.

Por un lado, porque la tasa de crecimiento es aún muy débil y en gran medida asistida por los estímulos públicos, y sobre todo porque algunas de las economías de referencia como Alemania han tenido resultados decepcionantes en el último trimestre del año.

Por otro, porque estas tasas de crecimiento no permiten la generación consistente de empleo. Como ha dicho el Lehendakari en repetidas ocasiones, hasta que nuestra economía no sea capaz de generar empleo, nosotros no consideraremos que hayamos salido completamente de la crisis.

## **Economía vasca 2009**

Nuestra economía ha evolucionado ligeramente peor que la media europea (-2,3%), y que la zona euro (-2,1%), pero mejor que la economía española (-3,1%).

Por tanto, hemos salido del ciclo negativo en un periodo más corto que el registrado en las economías de nuestro entorno, y sufriendo una menor intensidad, un menor impacto dentro de la parte negativa del ciclo.

Entramos más tarde en recesión y salimos con un retraso más corto.

Desde la perspectiva de la **oferta**, la industria, principal desencadenante de las caídas de trimestres precedentes, ha moderado su evolución negativa.

Así, el valor añadido de las empresas manufactureras ha suavizado de forma muy notable las caídas hasta situarse un valor del -5,9%. Esta suavización de la caída venía anticipada por los resultados del índice de producción industrial en los meses finales del año, que en el último trimestre habían registrado valores intermensuales positivos. También el índice de clima industrial mostraba cierto optimismo, por un descenso en el stock de productos terminados y unas mejores expectativas en la producción.

La construcción, aunque ha mejorado algo más de un punto su tasa interanual, continúa situada en un nivel muy negativo, lastrada por el sector residencial. Efectivamente, no se aprecian mejoras reseñables en la venta de viviendas nuevas, con lo que la actividad de esta rama no termina de despegar. Algo más favorables son los resultados de la obra civil, impulsados por los planes de la administración.

Los servicios han registrado un descenso interanual en el -0,6%. En este resultado juegan dos movimientos contrarios.

Por un lado, los servicios de mercado empiezan a repuntar y reducen en seis décimas su descenso. Los indicadores coyunturales de las actividades de turismo y de comercio venían anunciando mejoras importantes en su evolución.

Por otro lado, los servicios de no mercado moderan sensiblemente el fuerte ritmo de crecimiento de los trimestres precedentes, pero todavía consiguen avanzar un 1,8%.

Por el lado de la **demanda**, la característica más destacada del trimestre es la recuperación de la demanda interna, que crece un 0,2% después de cuatro trimestres consecutivos disminuyendo fuertemente. Por primera vez en el año crece la demanda interna, y lo hace asentándose en el consumo privado, el de los hogares, que por primera vez lo hacen a un mayor ritmo que el de las Administraciones Públicas.

Este es un dato básico y relevante, porque por primera vez en mucho tiempo el consumo privado ha tomado en cierto modo el relevo al público, situación fundamental para que se consolide la recuperación, porque es imposible que esta se produzca con la única aportación del consumo público, consumo que por otro lado no va a poder soportar a futuro tasas de crecimiento como las registradas hasta ahora.

En términos interanuales se suaviza el descenso de la demanda interna, que reduce en más de un punto su caída hasta situarse en el -3,2%. Este resultado es consecuencia, como he dicho, de una mejor evolución de los dos componentes principales de ese agregado.

Así, el consumo de los hogares modera su descenso en más de un punto y medio, algo que es compatible con la mejora de las expectativas sobre el futuro que las propias familias han expuesto en las encuestas, con la menor pérdida de empleo en el tramo final del año, con la baja inflación y con unos tipos de interés estables en niveles moderados.

Todo lo anterior, sumado a las transferencias públicas, garantiza el mantenimiento de la renta disponible de las familias, que, con todo, siguen destinando al ahorro por precaución una buena parte de sus ingresos.

Por su parte, el consumo público sigue moderándose, pero crece todavía un 2,5% interanual.

Como dato negativo cabe mencionar la evolución de la inversión, que nuevamente ha registrado tasas negativas debido a que se mantiene la atonía de los periodos pasados en el sector de la Construcción y en los Bienes de Equipo. No obstante, disminuye a ritmos mucho menores que en anteriores trimestres.

La Formación bruta de capital ha caído un 0,1%, dato mucho mejor que el de los trimestres anteriores, pero en términos interanuales todavía se sitúa en el -7,5%. El de la formación bruta de capital es dato muy relevante, porque los inicios de la recuperación en nuestra Comunidad Autónoma se han asentado tradicionalmente en reactivaciones de la inversión.

El comercio exterior volvió a registrar valores negativos, aunque menos acusados que en los trimestres precedentes. Es especialmente

reseñable la caída de las importaciones, del 12,1%, que supera el descenso de las exportaciones. Ello hace pensar que la aportación del saldo exterior ha vuelto a ser positiva e, incluso, algo superior a la del trimestre precedente.

Para acabar con esta valoración sobre los datos de la economía vasca en 2009, comentar que en el conjunto del año el PIB ha caído el 3,3%.

Por Territorios, la mayor bajada se ha producido en Alava (-3,8%), mientras que Bizkaia se ha situado en la media (-3,3%) y Gipuzkoa se ha comportado algo mejor (-3,2%).

Hemos iniciado una nueva etapa marcada por la salida de la recesión. Pero debemos tener una gran cautela. Los crecimientos son todavía muy incipientes y débiles, y en gran medida asistidos por los estímulos públicos. Además algunas economías de referencia como Alemania han tenido resultados decepcionantes en el último trimestre.

## **Empleo**

Llegado a este punto quisiera hacer un comentario sobre la evolución del empleo. Como he dicho antes, no se puede hablar de crecimiento sin hablar también de empleo, y el crecimiento que hemos tenido es demasiado exiguo para disminuir el paro

La estimación trimestral de las cuentas económicas indica una corrección importante en la evolución del empleo, que se sitúa en una tasa interanual del -3,1% (el trimestre anterior se saldó con un -3,8%), pero que incluso indica una pequeña creación de empleo intertrimestral, del 0,3%, en línea con los resultados ofrecidos por las dos encuestas principales del mercado laboral (PRA y EPA).

La combinación de producción y empleo sugiere un aumento de la productividad del orden del medio punto porcentual, una cifra pequeña si se compara con los altos valores que se alcanzaban en otras recesiones,

pero que se explica por la opción de muchas empresas por mantener a sus plantillas a la espera de que llegue la recuperación de la economía.

La mejora en todo caso es aún más significativa si tenemos en cuenta que la pérdida de puestos de trabajo llegó a superar la cifra de 41.000 empleos, en el periodo comprendido entre el verano del 2008 y el verano del 2009 ( III trimestre 2008 – III trimestre del 2009).

Sólo en el primer trimestre del 2009 se perdieron casi 20.000 empleos (19.921), y en la primera mitad del año se acumuló una destrucción de casi 27.000 puestos de trabajo, mientras que en el segundo semestre ha sido de menos de 3.500.

Por último, en el último trimestre del pasado año se ha empezado a crear empleo. Poco, pero al menos hemos frenado la pérdida de ocupación.

Más adelante me referiré a los resultados de la encuesta de Población en Relación con la Actividad que han sido publicados esta misma mañana. Unos resultados que, les adelanto, han resultado negativos y, aunque esperables no dejan de ser decepcionantes.

### **En cuanto a las perspectivas.**

Empieza a apreciarse cierto optimismo en las instituciones que se dedican a la previsión y ahora las revisiones se producen al alza. Para 2010 ya se anticipa un incremento para la economía mundial del 3,9%, es decir, superior a la media registrada en la década de los noventa y primera mitad de la presente década, que fue del 3,0% (lo excepcional fue el periodo 2004 a 2007, que se acercó al 5,0%). Para 2011, el crecimiento superará ya el 4%.

Entre los países desarrollados, hay dudas sobre Europa, que crecerá poco el presente año, pero algo más el próximo, sin llegar a la media de las potencias industrializadas. España es uno de los países que estará a la cola de ese crecimiento en 2010.



Los países emergentes van a seguir creciendo sustancialmente más que los desarrollados. A los fuertes incrementos de China e India se sumarán los avances de otras potencias como Brasil, Rusia y los tigres asiáticos.

El mejor comportamiento de estos países BRIC se fundamenta, ya lo he dicho antes, en un fuerte crecimiento de su demanda interna. En el caso de China ha originado el primer déficit comercial de su historia reciente

Si hacemos un repaso a los indicadores adelantados, aquellos cuyos resultados marcan la evolución de las economías en los próximos meses, vemos que las expectativas son moderadamente optimistas.

El índice PMI de Estados Unidos se ha situado ya en el 56,5 en el mes de febrero. Lleva ya varios meses por encima del nivel 50, que es cuando se considera que la industria está en expansión. Este índice se construye con las opiniones de más de 400 directores de compras de las principales empresas estadounidenses, a los que se les pregunta sobre cinco aspectos: nivel de producción, nuevos pedidos, envíos de proveedores (rapidez), inventarios y nivel de empleo. Por debajo del nivel 42, la economía está en recesión, por encima del 50 la industria está en expansión. Por encima del nivel 42 el PIB crece. Como he dicho, en febrero se situó en 56,5%.

El PMI de Estados Unidos está ligado a la evolución del PIB intertrimestral. Adelanta un poco (mes y medio, más o menos) el dato de las cuentas trimestrales. Puntualmente puede separarse de las cuentas.

En la zona del euro, también supera el nivel 50, pero se aprecia cierto retraso respecto al norteamericano.

El índice de clima de negocios que realiza la Comisión Europea, ligado al sector industrial, también muestra una mejoría progresiva. Este índice está muy ligado a la evolución de la industria y también adelanta casi dos meses el dato de esta última.

Por último, el índice ZEW alemán también evoluciona positivamente. En este índice colaboran más 350 expertos y se les pregunta por la situación

económica dentro de seis meses. Un valor positivo indica que son más los optimistas que los pesimistas. El valor medio histórico está en el 27,1. El último valor registrado es 45,1.

Como resumen, las previsiones sobre la evolución de la economía en 2010 y 2011 anticipan un asentamiento de la recuperación, aunque los riesgos todavía son importantes. Con todo, el progreso de las economías será lento al principio, para irse fortaleciendo con el transcurso de los trimestres de 2011. La recuperación económica permanecerá en un contexto de alta fragilidad con grandes dudas acerca de la evolución del mercado laboral, la fortaleza de la demanda interior, la accesibilidad a la financiación crediticia y el momento oportuno para retirar los programas de estímulo económico.

España es la única economía europea en la que el pronóstico retrasa hasta 2011 el crecimiento del PIB. Efectivamente, la economía española mejorará ligeramente en 2010, pero la alta tasa de paro y la profunda recesión en el sector de la construcción residencial sugieren que 2010 será otro año con crecimiento negativo. En media, se espera que el PIB se contraiga en torno al -0,5% en 2010. La situación mejorará en 2011 y entonces ya se podrá hablar de una recuperación con tasas de crecimiento positivas.

## **Perspectivas para Euskadi**

Dentro de este panorama, Euskadi se situará para el periodo 2010-2011 en la media europea, creciendo algo menos este año 2010, pero recuperando la posición en 2011.

Es decir, va a mostrar una clara sincronía con el ciclo europeo, que es el entorno con el que está más integrado.

En el perfil trimestral, se anticipa una evolución favorable y rápida en los dos primeros trimestres del presente año, hasta recuperar las tasas positivas en el PIB. Estos resultados se consiguen por un efecto comparación respecto a los dos peores trimestres de la recesión en Euskadi (el primer semestre de 2009). A partir de ahí, las mejoras serán más limitadas.

Por el lado de la demanda, se aprecia una recuperación del consumo privado y un debilitamiento del público, condicionado por la necesidad de reducir el déficit. La inversión continuará débil este año y mejorará en 2011.

Por el lado de la oferta, los mayores problemas se seguirán concentrando en la construcción, sector para el que no se contemplan aumentos. La industria se verá impulsada por la recuperación de los mercados exteriores y los servicios mostrarán un ligero tono expansivo.

No se esperan tensiones de precios en ninguno de los dos años

Por último, no se descarta una ligera creación de empleo a finales del presente año, aunque en el conjunto de 2010 perderemos puestos de trabajo. Para 2011 las perspectivas son de creación de empleo y ligero descenso de la tasa de paro.

Llegado a este punto voy a comentar brevemente la evolución del empleo en este primer trimestre del año, conforme a los resultados de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad.

Esta mañana el Instituto Vasco de Estadística ha cifrado en 8.600, el descenso del número de ocupados en los tres primeros meses del año.

Pérdida de empleo que según el EUSTAT se ha compensado en gran medida con el descenso de la población activa en 7.200 personas, con

lo que el número de parados y por tanto la tasa de paro ha crecido sólo ligeramente (1.400 personas).

De esta forma la tasa de paro pasa a ser del 8,9% frente al 8,7% del trimestre anterior. Es decir un incremento de 2 décimas.

Hace un año, en este mismo trimestre, la tasa de paro se disparó del 4,7% hasta el 7,7%.

Un aumento de 3 puntos que como ven fue 15 veces superior al que hemos conocido en el día hoy.

La tasa de paro del EUSTAT, del 8,9%, es algo inferior a la del 9,1% que se recoge en las últimas previsiones de la Dirección de Economía y Planificación del Gobierno.

Previsiones que para finales del año sitúan la tasa de paro en el entorno del 10% y que su vez nos presenta una senda de lento pero paulatino descenso a lo largo del próximo 2011.

La situación en todo caso no es satisfactoria y nos mantiene en una situación de crisis, porque no superaremos esta situación hasta que seamos capaces de crear empleo de forma consistente y estable.

## **Resumen**

En definitiva:

- La recuperación de la economía mundial ya está en marcha. Se esperan incrementos importantes ya para este año, aunque no van a ser homogéneos en todas las zonas. Los países desarrollados tendrán una salida lenta, mientras que los emergentes conseguirán mejores resultados.

- En Euskadi la recesión ha sido menos intensa y más corta que en España y que en el conjunto de la Unión Europea, a pesar de que hay una sincronía cíclica muy significativa con esta área, por la estrecha relación comercial que mantienen.
- Se ha notado un menor deterioro del empleo en Euskadi. La razón puede estar en que, proporcionalmente, cuenta con una mano de obra más cualificada, que en una fase más avanzada del ciclo puede ser difícil de conseguir. Se ha apostado por mantener, en la medida de lo posible, la plantilla.
- Las previsiones para el corto plazo (2010-2011) son optimistas. Ya se han conseguido tasas de crecimiento positivas en términos intertrimestrales y en este mismo semestre se conseguirán también en términos interanuales.

## **POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO VASCO**

Una vez analizada la situación coyuntural y las previsiones a corto plazo de la economía vasca, entro a explicar la política económica de este Gobierno para salir de la crisis.

Se incardina con la política económica de la UE por medio de los dos grandes instrumentos de coordinación con los Estados Miembros:

- La política de estabilidad macroeconómica: el pacto de Estabilidad y Crecimiento
- Las políticas estructurales recogidas en la Estrategia de Lisboa hasta el 2010 y su continuación: La estrategia Europa 2020.

### **La política de estabilidad macroeconómica: el pacto de Estabilidad y Crecimiento**

En la lucha anticrisis el Gobierno Vasco -alineando sus medidas anticrisis con las comunitarias y nacionales- ha contribuido a la estabilización de la demanda agregada aumentando el gasto social y en apoyo a la actividad económica.

Ello ha derivado en un desequilibrio de las cuentas públicas que se va a corregir con el “Plan económico-financiero de Reequilibrio de la Comunidad Autónoma País Vasco” que se deriva de la “Actualización del “Programa de Estabilidad de España 2009-2013”

La crisis económica y las medidas adoptadas para responder a ésta han tenido un fuerte impacto en las cuentas públicas, que han sufrido un desequilibrio entre los ingresos y los gastos.

Como consecuencia, la Unión Europea ha abierto a España un procedimiento de déficit excesivo (PDE), estableciendo como objetivo a alcanzar en 2013 un déficit del 3 por ciento del PIB. Asimismo, la evolución del déficit ha generado un aumento de deuda viva, que para 2009 se sitúa en el entorno del 55 por ciento del PIB, porcentaje en todo caso inferior a la media de la eurozona.

Si bien la recuperación económica y la retirada gradual de las medidas temporales de estímulo económico contribuirán a reducir el déficit público, el grueso del ajuste debe provenir de la adopción de medidas de consolidación fiscal, centradas fundamentalmente en el gasto.

El Acuerdo también tiene un componente financiero fundamental, dado que una de las finalidades es arreglar el problema de credibilidad de las finanzas públicas ante la Unión Europea y las agencias de rating, y por tanto asegurar la disponibilidad de financiación y un coste asumible del endeudamiento.

Para lograrlo se va a adoptar un plan de austeridad 2010-2013 para corregir el déficit del conjunto de las Administraciones públicas y de la Seguridad Social hasta el 3% del PIB en 2013 desde el 11,2% liquidado en 2009, lo que representa 8,2 puntos de PIB, o lo que es lo mismo, unos 83.000 millones de euros.

El reparto de pesos entre las diferentes administraciones es el desglosado en el cuadro adjunto.

**Estrategia Europa 2020**

José Manuel Durao Barroso, Presidente de la Comisión Europea, dice en el prefacio de la Estrategia Europa 2020 cosas muy importantes que deben servirnos para reflexionar:

- Las realidades económicas se están moviendo más rápidamente que las realidades políticas, como hemos visto con el impacto global de la crisis financiera.
- Los últimos dos años han puesto de relieve algunas verdades fundamentales sobre los desafíos a que se enfrenta la economía europea. Y, mientras tanto, la economía global sigue su marcha. La respuesta de Europa determinará nuestro futuro.
- Dejar que las cosas sigan igual nos relegaría a un declive gradual, a la segunda fila del nuevo orden global.
- Nuestra prioridad a corto plazo es salir con éxito de la crisis.
- Pero para lograr un futuro sostenible, debemos mirar ya más allá del corto plazo. Europa necesita volver a encontrar el rumbo y mantenerlo.
- Ese es el propósito de Europa 2020. Se trata de crear más empleo y lograr una vida mejor.

Para ello tenemos:

- Una mano de obra preparada y una base tecnológica e industrial poderosa.
- Un mercado interior y una moneda única que nos han ayudado con éxito a resistir lo peor de la crisis.
- Una economía social de mercado de probada eficacia.

Para alcanzar el éxito, es indispensable que las instituciones y los líderes europeos hagan suyos estos objetivos. Nuestro nuevo orden del día requiere una respuesta europea coordinada, que incluya a los interlocutores sociales y la sociedad civil. Si actuamos juntos, podemos reaccionar y salir más fuertes de la crisis. Tenemos las nuevas herramientas y la nueva ambición. Ahora necesitamos hacer que se haga realidad.

Esta es la filosofía de la estrategia Europa 2020. Una estrategia que tiene como objetivos principales:

- La tasa de empleo de la población de entre 20 y 64 años debería pasar del actual 69% a, como mínimo, el 75%.
- Alcanzar el objetivo de invertir el 3% del PIB en I+D, en particular mejorando las condiciones para la inversión en I+D por parte del sector privado y desarrollando un nuevo indicador que haga seguimiento de la innovación.
- Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 20% en comparación con los niveles de 1990, incrementar el porcentaje de las energías renovables en nuestro consumo final de energía al 20% y aumentar un 20% la eficacia en el uso de la energía.
- Reducir el porcentaje de abandono escolar al 10% desde el actual 15% e incrementar el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con estudios superiores completos del 31% a, como mínimo, un 40%.



- Reducir el número de europeos que viven por debajo del umbral nacional de pobreza en un 25%, liberando de la pobreza a 20 millones de personas.

¿Cómo estamos en Euskadi respecto a estos objetivos?

- La tasa de empleo de la población de entre 15 y 64 años es del 68% frente al 66% de la UE27.
- El gasto en I+D es el 1,85 % del PIB, en la media de la UE27 (1,9%).
- Emisiones de gases de efecto invernadero 121 en 2007 (1990=100).Objetivo del Plan Vasco de Lucha contra el Cambio Climático: limitar las emisiones GEI al 114. Muy alejados de la situación europea (UE27= 90,7).
- El 80,8% de la población de 20 a 24 años ha superado al menos el nivel de instrucción secundaria (ligeramente superior a la UE27 78,1%).
- El 14,8% de la población vasca vive por debajo del umbral de pobreza, un porcentaje inferior al europeo (17%)

Las prioridades de la estrategia son:

- Crecimiento inteligente: desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación.
- Crecimiento sostenible: promoción de una economía que haga un uso más eficaz de los recursos, que sea más verde y competitiva.
- Crecimiento integrador: fomento de una economía con alto nivel de empleo que tenga cohesión social y territorial.

La estrategia se articula a través de siete iniciativas emblemáticas que recogen el fomento de la innovación, la educación, la agenda digital, la utilización eficaz de los recursos, la política industrial, las cualificaciones y la plataforma europea contra la pobreza.

Acabo.

La prioridad para los próximos años es el crecimiento. Un crecimiento:

- inteligente, basado en el conocimiento y la innovación
- sostenible, eficaz y competitivo
- e integrador, con un alto componente de cohesión social y territorial.

Un modelo que además debe integrar unos nuevos valores. Una forma de actuar y trabajar basada en la corresponsabilidad, en no esperar que todo lo haga el sistema, sino constituirnos en sujetos activos con nuestros derechos, pero también con nuestras obligaciones.

Un modelo, por último, que prime la gobernanza, una mejor integración y gestión de lo público y lo privado.

Debemos enfrentarnos colectivamente al reto inmediato de la recuperación.

Las cifras nos presentan un escenario complicado pero el compromiso por parte de todos para superar esta situación es más firme y decidido que nunca.

El Gobierno trabaja porque la salida sea lo más rápida posible, pero nos preocupa no sólo salir pronto, sino también hacerlo sin tener que sacrificar las conquistas sociales que tanto esfuerzo nos han costado.

Tenemos razones para mirar al futuro con confianza.

La sociedad vasca ha demostrado que en los momentos difíciles ha tenido el empuje y el entusiasmo para poder garantizar su futuro.

Además y por difícil que pueda parecer, una sincera discusión de los problemas que tenemos planteados nos va a permitir afrontar la salida con una mayor ventaja.

Decisión y confianza son piezas decisivas para dejar atrás la crisis.

Muchas gracias.